

## NECROSIS DEL CARTILAGO LATERAL

Por el Dr. JOSE VELASQUEZ Q.

Se trata de una yegua pura sangre inglesa, que ha corrido en los hipódromos de Buenos Aires y en Bogotá, durante tres años y medio.

La retira su dueño para la reproducción, le pone caballo y cuando tiene dos meses de preñada le aparece una podofilitis séptica que termina con la supuración y necrosis del cartilago lateral del miembro posterior derecho.

Su propietario le hace bastantes remedios, inclusive, lavados e inyecciones en la fístula con licor de Villate, pero no consiguió ninguna mejoría. Entonces resolvió consultar a un médico veterinario y me llamó a ver el animal.

Le informo a su dueño, que lo que tiene la yegua es una lesión muy rebelde a los tratamientos, que generalmente no se cura sino con operación, pero ésta no se puede llevar a cabo sino con anestesia general y supone tener que tumbar el animal y colocarlo en posición costo-abdominal izquierda por largo tiempo, y que estando preñada era probable que sobreviniera el aborto. Conceptúo que lo mejor será aplazar la operación.

Le informo además, que la yegua da muestra de una fuerte decalcificación y que convendría tratársela, para bien de la yegua y del feto.

Se le hace un tratamiento de inyecciones intravenosas cada cuatro días, de 50 c. c. de una solución al 20% de Borohibato de Calcio.

Al cabo de seis semanas vuelvo a ver la yegua y no solamente su estado general ha mejorado extraordinariamente y han desaparecido los síntomas de la decalcificación sino que, la necrosis del cartilago ha sanado; la fístula desapareció, ninguna supuración queda en la región, a pesar de que la cuartilla correspondiente permanece aún hinchada.

La anterior curación podría explicarse por la circunstancia de que robusteciendo el organismo con la cal que le hace falta, el cartilago se defiende mejor contra la infección.

Me llamó la atención también en este caso, la circunstancia de que la yegua decalcificada hubiera sufrido antes una podofilitis.

Son ya varios los casos que he visto de podofilitis en animales decalcificados, tanto en bovinos como equinos.

Parece que el hueso navicular o tercera falange al decalcificarse aumenta de volumen como los otros huesos del organismo (osteofibrosis), y entonces comprime el tejido podofiloso contra la muralla y viene una cojera por podofilitis aséptica de compresión. En nuestro caso la podofilitis parece que fue séptica.

Tanto en el ganado vacuno como en el cabrío, ovino y caballar estas podofilitis pasan a estado crónico y viene luego un alargamiento de los cascos.